

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN CON MENSIÓN EN LINGÜÍSTICA Y
LITERATURA

TEMA:

**Estrategias didácticas para el fomento del hábito lector en
estudiantes de Educación Básica de Escuelas públicas de
Ecuador**

Autor:

**MARÍA VERÓNICA ANDRADE ANDRADE
SAIRA PAOLA MUÑOZ SAETEROS**

Tutor:

MSc. Graciela Castro

Milagro, 2025

RESUMEN

Este estudio analizó las estrategias de animación a la lectura y las actividades prácticas dirigidas a docentes de educación básica media en unas unidades académicas públicas de la región sierra de Ecuador. Se utilizó un enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo no experimental y corte transeccional, complementado con un análisis documental. Participaron 204 estudiantes y 10 docentes. Los resultados indican que el 85% de los estudiantes lee regularmente, pero con escasa diversidad de géneros literarios, predominando los cuentos (70%). Dedican entre 15 minutos y una hora diaria a la lectura, motivados principalmente por la curiosidad (50%) y las tareas escolares (40%). Los docentes señalaron que las estrategias lúdicas (60%) y la creación de clubes de lectura (40%) son herramientas clave para fomentar la lectura y la socialización. Además, identificaron que la motivación y la autoeficacia influyen en el hábito lector. Se concluye que implementar actividades dinámicas, explorar diferentes géneros literarios, promover la lectura grupal y crear ambientes lectores en el aula son prácticas efectivas para mejorar los hábitos lectores. Este estudio aporta herramientas prácticas para docentes y evidencia la importancia de diseñar estrategias personalizadas que impulsen la lectura como actividad placentera y significativa.

PALABRAS CLAVES

Palabras clave: estrategias didácticas, animación a la lectura, hábito lector, educación básica, clubes de lectura

ABSTRACT

This study analyzed reading animation strategies and practical activities aimed at middle basic education teachers in public academic units in the Sierra region of Ecuador. A quantitative approach was used, with a non-experimental descriptive design and cross-sectional methodology, complemented by documentary analysis. The participants included 204 students and 10 teachers. The results indicate that 85% of the students read regularly but show limited diversity in literary genres, with short stories being predominant (70%). They dedicate between 15 minutes and one hour daily to reading, motivated primarily by curiosity (50%) and school assignments (40%). Teachers highlighted that playful strategies (60%) and the creation of reading clubs (40%) are key tools for fostering reading and socialization. They also identified that motivation and self-efficacy influence reading habits. It is concluded that implementing dynamic activities, exploring different literary genres, promoting group reading, and creating reading-friendly environments in the classroom are effective practices for improving reading habits. This study provides practical tools for teachers and highlights the importance of designing personalized strategies that promote reading as a pleasurable and meaningful activity.

KEYWORDS

Keywords: didactic strategies, reading animation, reading habits, basic education, reading clubs

INTRODUCCIÓN (OBJETIVO DEL ARTÍCULO)

La lectura es una habilidad esencial para el aprendizaje y el desarrollo personal de los estudiantes, constituyendo un pilar fundamental en su formación académica y cultural (Márquez, 2017). Sin embargo, motivar a los estudiantes a leer por placer en el entorno escolar representa un desafío constante para los educadores (Santamaría & Vega, 2022). Muchos alumnos rara vez utilizan los libros como instrumentos de estudio o consulta, prefiriendo emplear su tiempo en actividades que pueden limitar su comprensión lectora y, en consecuencia, afectar su rendimiento académico en diversas áreas del conocimiento (Herrera & Remolino, 2018).

El hábito lector es una actividad compleja que implica no solo la decodificación de símbolos escritos, sino también la construcción activa de significados a partir del texto (Cuetos, 2017). Durante este proceso, el lector aporta sus conocimientos previos, regula su atención y motivación, y genera predicciones y preguntas sobre el contenido (Venegas, Proaño, Castro, & Tello, 2021). Según Rodríguez (2021), es crucial que los docentes comprendan las competencias fundamentales involucradas en la formación lectora para diseñar estrategias efectivas que promuevan el desarrollo de habilidades en los niños.

Los procesos cognitivos implicados en la lectura abarcan desde la percepción visual de los símbolos hasta la comprensión profunda del texto (Valenzuela, 2018). Inicialmente, el lector extrae información de las formas de las letras y palabras a través de procesos perceptivos que involucran la memoria icónica (Romero, 2018). Sin embargo, los fracasos en la lectura no suelen deberse a deficiencias en estos procesos, sino más bien a dificultades en la consolidación de las asociaciones entre grafemas y fonemas (Giler Medina, 2023). Por ejemplo, la confusión entre las letras "b" y "d" indica una falta de consolidación en la correspondencia grafema-fonema, más que problemas de percepción espacial.

La enseñanza de la lectura se beneficia de la estimulación temprana mediante actividades que fomenten el aprendizaje activo y significativo, aprovechando la plasticidad cerebral en los niños (Álava & Díaz, 2022). Cuando los estudiantes presentan dificultades, es fundamental proporcionar actividades que les permitan analizar y diferenciar los rasgos distintivos de los signos lingüísticos, especialmente en letras o grupos silábicos con similitudes visuales y auditivas (Rodríguez, 2021).

Las estrategias de lectura se definen como herramientas o planes diseñados para facilitar y ampliar la comprensión lectora (Córdova, 2020). Estas incluyen acciones cognitivas o conductuales aplicadas bajo condiciones contextuales específicas, con el objetivo de mejorar aspectos particulares de la lectura (Rodríguez, 2021). Entre ellas, destacan las estrategias metacognitivas, que implican pensamientos autorreguladores que monitorean y controlan la propia cognición durante el proceso lector (Valenzuela, 2018). La metacognición es, por tanto, un componente clave en la instrucción lectora, ya que promueve la conciencia y regulación de las estrategias empleadas por los estudiantes.

Para que los alumnos adquieran y utilicen efectivamente estas estrategias, es esencial desarrollar una actitud positiva hacia la lectura (Márquez, 2017). La enseñanza de estrategias de comprensión lectora debe incluir actividades como la generación de preguntas propias, la elaboración de resúmenes, la clarificación de significados y la predicción de contenidos futuros (Rodríguez, 2021). Además, es importante fomentar la lectura voluntaria, alentando a los estudiantes a leer por placer y creando un ambiente de baja ansiedad y alto aporte cognitivo (Herrera & Remolino, 2018).

En el contexto ecuatoriano, los docentes del Subnivel de Básica Media han identificado desafíos significativos en el fomento de hábitos lectores. Se observa que los estudiantes carecen de acceso a una variedad de textos debido a limitaciones económicas, lo que genera temor y apatía hacia la lectura, manifestándose en dificultades como fallas en la entonación y el control de la respiración (Santamaría & Vega, 2022). Esta situación afecta el desarrollo de la lectura como un hábito intelectual y cultural, limitando su potencial como base del conocimiento y fuente de riqueza intelectual.

Asimismo, los docentes perciben que poseen un conocimiento limitado de estrategias innovadoras y prácticas para animar a los estudiantes a leer (Ambi Guilcapi & Sanz Martínez, 2023). Esta falta de formación específica dificulta la implementación de actividades que asocien la lectura con experiencias agradables, interesantes y significativas, esenciales para fomentar el interés y la motivación de los alumnos (Álava & Díaz, 2022).

Diversos estudios han abordado la importancia de las estrategias de animación a la lectura y han propuesto actividades prácticas para mejorar la comprensión lectora. Romero et al. (2021)

destacaron cómo la implementación de técnicas de animación puede promover la comprensión y el aprendizaje interdisciplinar en la educación secundaria. De igual manera, Hadi et al. (2023) desarrollaron una estrategia didáctica para fomentar el gusto por la lectura en estudiantes de primaria, enfatizando la motivación como herramienta fundamental.

Estos antecedentes evidencian la necesidad de implementar estrategias didácticas que impulsen la animación a la lectura, permitiendo a los estudiantes acercarse a esta práctica de manera placentera y enriquecedora (Córdova, 2020). La aplicación de estas estrategias contribuye al desarrollo del vocabulario, estimula la imaginación, aumenta el conocimiento y facilita la interacción social entre pares, formando así individuos autónomos y críticos (Márquez, 2017).

En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo analizar las estrategias de animación a la lectura y actividades prácticas dirigidas a los docentes de básica media de la Escuela de Educación Básica Eloy Alfaro. Se busca proporcionar herramientas que permitan a los educadores fomentar hábitos lectores sólidos en sus estudiantes, contribuyendo al mejoramiento de la enseñanza y ampliando sus horizontes profesionales.

La lectura, como práctica fundamental en el ámbito educativo, es reconocida no solo como un medio para adquirir conocimiento, sino también como una herramienta que fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y el desarrollo integral de los estudiantes (Márquez, 2017). En el contexto educativo ecuatoriano, estudios previos han evidenciado la necesidad de fortalecer los hábitos lectores mediante estrategias didácticas innovadoras y prácticas, especialmente en el nivel de educación básica media (Ambi Guilcapi & Sanz Martínez, 2023). Esto se debe a que, a pesar de los esfuerzos institucionales, persisten desafíos como la limitada diversidad de materiales literarios disponibles y la falta de estrategias de animación a la lectura por parte de los docentes (Herrera & Remolino, 2018).

La investigación de Romero (2021) resalta la importancia de integrar técnicas de animación a la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje, destacando su impacto en la comprensión lectora y el aprendizaje interdisciplinar. Asimismo, Hadi et al. (2023) enfatizan que la motivación y la creación de ambientes lúdicos son fundamentales para despertar el interés de los estudiantes en la lectura. Estas conclusiones subrayan la relevancia de implementar estrategias

que no solo promuevan la lectura como una obligación académica, sino también como una actividad placentera y enriquecedora.

En el ámbito internacional, investigaciones como las de Santamaría y Vega (2022) y Valenzuela (2018) destacan la metacognición como un componente clave en el desarrollo de habilidades lectoras. Estas estrategias metacognitivas permiten a los estudiantes autorregular su proceso de lectura, mejorando la comprensión y el análisis crítico de los textos. Por otro lado, Álava y Díaz (2022) señalan que el uso de recursos didácticos innovadores, como dramatizaciones, debates y clubes de lectura, fomenta no solo la interacción social, sino también el compromiso con la lectura desde una perspectiva emocional y cognitiva.

Las restricciones económicas, la falta de diversidad literaria y el escaso conocimiento de estrategias pedagógicas innovadoras por parte de los docentes representan barreras significativas (Romero, 2018). Por ello, esta investigación busca contribuir con herramientas prácticas y fundamentadas teóricamente para superar estas limitaciones.

MARCO TEÓRICO

Animación a la lectura

La animación a la lectura se define como el conjunto de estrategias y actividades diseñadas para fomentar el interés y la motivación por la lectura en diferentes contextos (Córdova, 2020). Estas estrategias pueden incluir actividades lúdicas, proyectos creativos y dinámicas grupales que buscan asociar la lectura con experiencias positivas y significativas (Álava & Díaz, 2022). Según Romero et al. (2021), la animación a la lectura tiene como objetivo principal no solo promover la comprensión lectora, sino también desarrollar competencias críticas y creativas en los estudiantes.

Las estrategias didácticas son herramientas o planes diseñados para facilitar y mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje (Cuetos, 2017). En el ámbito de la lectura, estas estrategias pueden clasificarse en:

Cognitivas: Implican habilidades como resumir, identificar ideas principales y establecer relaciones entre textos (Rodríguez, 2021).

Metacognitivas: Involucran la autorregulación y el monitoreo del proceso lector, permitiendo al estudiante planificar y evaluar su comprensión (Valenzuela, 2018).

Socioemocionales: Enfocadas en generar un vínculo afectivo con la lectura mediante actividades que promuevan la interacción y el disfrute del proceso (Santamaría & Vega, 2022).

Hábitos lectores

Se refieren a la práctica constante y voluntaria de la lectura, desarrollada mediante la exposición regular a textos de diversos géneros y formatos (Márquez, 2017). Estos hábitos son fundamentales para el aprendizaje integral, ya que enriquecen el vocabulario, mejoran la comprensión y estimulan habilidades cognitivas y emocionales (Córdova, 2020). Según Ambi Guilcapi y Sanz Martínez (2023), para fomentar hábitos lectores sólidos es necesario implementar estrategias didácticas que combinen la motivación intrínseca y extrínseca, creando entornos de lectura atractivos y accesibles.

Metacognición en la lectura

La metacognición es el proceso mediante el cual los lectores supervisan y regulan su propia comprensión durante la lectura (Valenzuela, 2018). Este enfoque permite a los estudiantes desarrollar estrategias autorreguladoras, como la predicción de contenido, el monitoreo de la comprensión y la formulación de preguntas, facilitando un aprendizaje más profundo y significativo (Rodríguez, 2021).

Otro aspecto importante es la motivación y la percepción de autoeficacia, los mismos que son factores clave en el desarrollo de hábitos lectores (Santamaría & Vega, 2022). La motivación puede surgir del interés personal, el deseo de cumplir metas académicas o la influencia social, mientras que la autoeficacia se refiere a la confianza del estudiante en su capacidad para leer y comprender textos de manera efectiva (Herrera & Remolino, 2018).

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, respaldado por un estudio documental y un diseño de investigación de campo, no experimental y transeccional descriptivo. Según Romero et al. (2021), este enfoque permite consolidar de manera empírica las dimensiones y características presentes en el tema de estudio, garantizando una evaluación

objetiva y sistemática. El diseño transeccional descriptivo se emplea para recolectar y analizar datos en un único momento temporal, permitiendo una descripción detallada de las variables de interés sin intervenir en su contexto natural (Cordero & Nuñez, 2024).

La población de estudio estuvo conformada por 10 docentes y 204 estudiantes del subnivel de básica media de la Escuela de Educación Básica Eloy Alfaro, quienes manifestaron interés en participar en el proyecto. Para asegurar la representatividad, se trabajó con la totalidad de la población, considerando las características específicas del contexto educativo y los objetivos de la investigación.

Para la recolección de datos, se utilizó como técnica principal la encuesta, aplicada mediante cuestionarios estructurados con preguntas de respuesta mixta, dirigidos tanto a los docentes como a los estudiantes. Esta técnica se seleccionó debido a su capacidad para recopilar información detallada sobre actitudes, percepciones y prácticas relacionadas con la animación a la lectura y las estrategias didácticas (Baño & Álvarez, 2022).

El cuestionario diseñado para los estudiantes incluyó ítems relacionados con sus hábitos de lectura, preferencias literarias, motivaciones y frecuencia lectora. Por otro lado, el instrumento aplicado a los docentes exploró su percepción sobre las estrategias de enseñanza, los factores que influyen en los hábitos lectores y las actividades recomendadas para fomentar la lectura en el aula.

Tras la recolección de los datos, estos fueron organizados y codificados en formatos específicos, permitiendo su procesamiento mediante herramientas de estadística descriptiva. Según Paragua et al. (2022), este enfoque facilita el análisis de frecuencias, porcentajes y otras métricas relevantes para describir y caracterizar las variables estudiadas.

El análisis estadístico se complementó con una interpretación cualitativa de los resultados, considerando las interacciones y correlaciones entre las variables. Esto permitió identificar patrones y tendencias clave que contribuyen a la comprensión de los factores que afectan los hábitos lectores y las estrategias de animación a la lectura en el contexto estudiado.

Se solicitó autorización explícita de los docentes y estudiantes para participar en las encuestas, asegurando que su información se utilizara únicamente con fines académicos y de manera anónima.

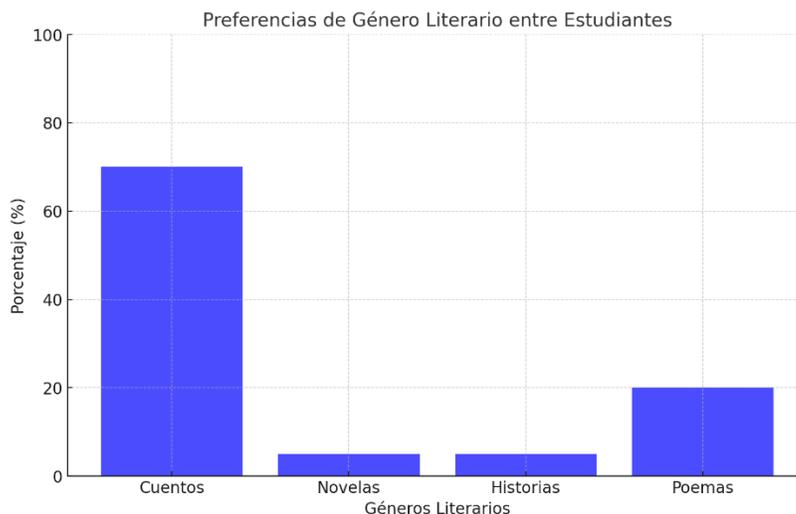
ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados del estudio de la figura 1 muestran que el 70% de los estudiantes prefieren leer cuentos, mientras que solo el 5% opta por novelas o historias, y el 20% prefiere poemas. Esta distribución evidencia una inclinación marcada hacia géneros más accesibles y de menor complejidad narrativa, lo cual podría estar relacionado con la edad y las habilidades lectoras de los estudiantes. Los cuentos, por su brevedad y estructura sencilla, resultan más atractivos y manejables para este grupo.

Por otro lado, la baja preferencia por novelas e historias sugiere una oportunidad para diversificar las lecturas en el aula, introduciendo estos géneros de manera gradual mediante estrategias que fomenten la curiosidad y la empatía hacia narrativas más complejas.

Figura 1.

Preferencias de los estudiantes de géneros literarios



Nota: elaborado por autor, 2024.

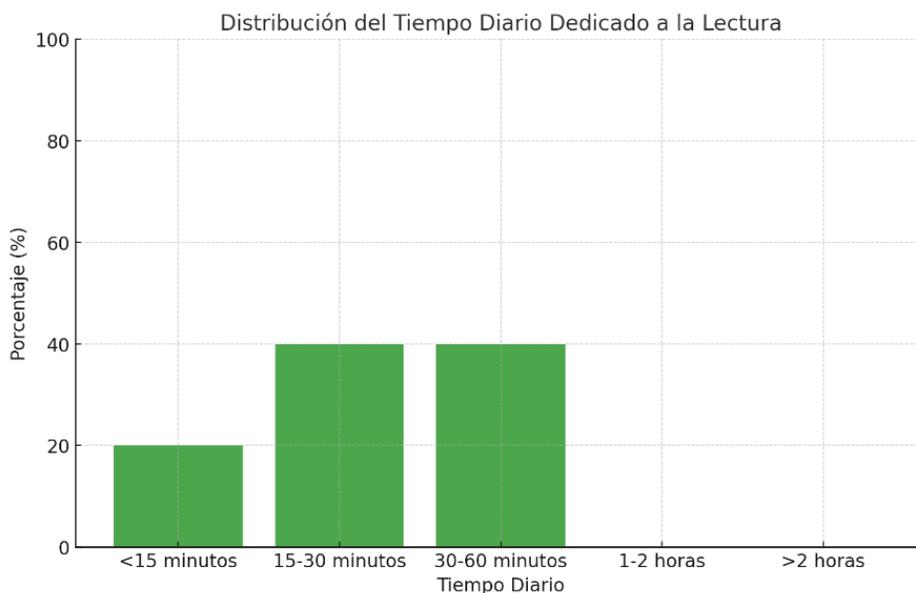
Por su parte, el análisis del tiempo dedicado a la lectura muestra que un 40% de los estudiantes lee entre 15 y 30 minutos diarios, mientras otro 40% dedica entre 30 minutos y una hora. Un 20% reporta leer menos de 15 minutos al día, y ninguno supera las dos horas diarias.

Estos datos reflejan una tendencia positiva en cuanto a la regularidad de la lectura, ya que la mayoría de los estudiantes invierten al menos un cuarto de hora al día en esta actividad.

Sin embargo, la ausencia de estudiantes que lean más de una hora al día puede indicar una falta de interés profundo o de materiales que los motiven a extender sus sesiones de lectura. Este hallazgo también resalta la influencia de factores externos, como las tareas escolares y las actividades extracurriculares, que podrían limitar el tiempo disponible para la lectura recreativa.

Figura 2.

Distribución del tiempo dedicado a la lectura en estudiantes



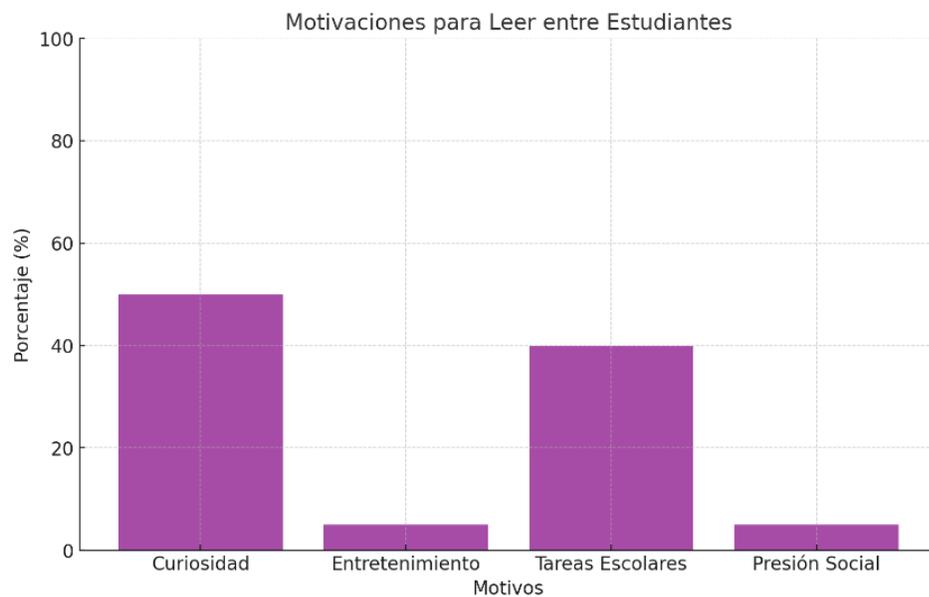
Nota: elaborado por autor, 2024.

El análisis revela que la curiosidad por conocer cosas nuevas es el principal motivo para leer, representando el 50% de las respuestas. En contraste, un 40% de los estudiantes mencionó que su motivación proviene de cumplir con tareas escolares, lo que refleja una dependencia significativa de incentivos académicos. El entretenimiento y la presión social (5% cada uno) tienen una incidencia mínima en los hábitos de lectura.

Estos resultados destacan la importancia de cultivar la curiosidad como un factor intrínseco en el desarrollo de hábitos lectores. Sin embargo, también sugieren la necesidad de transformar las tareas escolares en actividades más dinámicas y atractivas para reforzar la asociación entre lectura y placer.

Figura 3.

Motivaciones que muestran los estudiantes para leer



Nota: elaborado por autor, 2024.

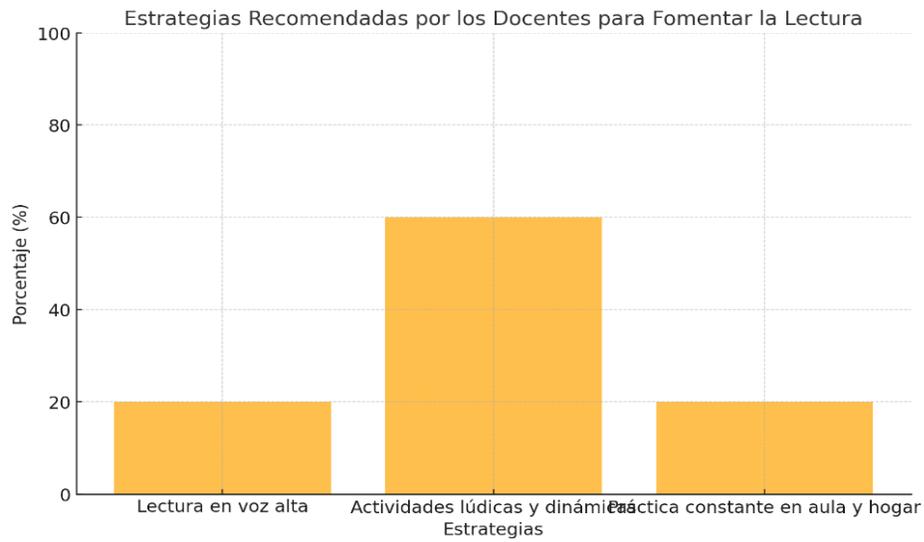
El 60% de los docentes considera que las actividades lúdicas y dinámicas son esenciales para fomentar la lectura, mientras que un 20% opta por la lectura en voz alta de textos variados y otro 20% por promover la práctica constante en aula y hogar. Estas preferencias evidencian una inclinación hacia métodos participativos que involucren activamente a los estudiantes.

La recomendación de actividades lúdicas refleja un enfoque en el aprendizaje experiencial, el cual ha demostrado ser efectivo para generar interés y compromiso entre los alumnos. Sin embargo, la menor proporción de respuestas relacionadas con la práctica constante

podría indicar la necesidad de sensibilizar a los docentes sobre su importancia para consolidar los hábitos lectores.

Figura 4

Estrategias recomendadas por los docentes para fomentar la lectura



Nota: elaborado por autor, 2024.

Tabla 1

Estrategias de aula recomendadas para lograr hábitos de lectura

Opciones de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Lectura en voz alta de textos interesantes y variados	1	20,0
Debate de ideas y opiniones sobre los textos leídos	1	20,0
Creación de clubes de lectura para fomentar la interacción y la socialización en torno a la lectura.	2	40,0
Desarrollo de proyectos y actividades creativas relacionadas con los textos leídos	1	20,0
Total	5	100,0

Elaborado por autor, 2024.

Se puede observar que el 40% recomienda la creación de clubes de lectura como una estrategia práctica para fomentar la interacción y socialización en torno a la lectura. Esto indica que los docentes consideran importante no solo promover el hábito lector sino también crear espacios donde los estudiantes puedan compartir sus experiencias y opiniones acerca de lo que han leído a través de actividades que fomenten la participación.

Por otro lado, un 20% sugiere llevar a cabo estrategias como la lectura en voz alta de textos interesantes y variados, atendiendo a los intereses de los estudiantes que son reflejados en tablas anteriores, para fomentar tanto la comprensión lectora como el interés por leer; así como desarrollar proyectos creativos relacionados con los textos leídos, tales como historietas o videos.

Finalmente, otro 20% propone debatir ideas y opiniones sobre los textos leídos para desarrollar habilidades críticas y reflexivas entre los estudiantes. Las recomendaciones dadas por estos docentes indican una variedad significativa en cuanto al tipo de actividades sugeridas pero todas ellas tienen un objetivo común: fomentar e incentivar el hábito hacia la lectura desde diferentes perspectivas.

DISCUSIÓN

La lectura, como herramienta fundamental en la formación académica y el desarrollo personal, constituye un eje esencial en los procesos educativos. Los resultados de esta investigación reflejan aspectos clave del panorama lector en estudiantes y docentes del subnivel de básica media, aportando valiosas perspectivas para comprender y mejorar los hábitos lectores mediante estrategias didácticas. Al analizar los hallazgos, se identifican patrones que convergen y divergen con la literatura existente, destacando tanto logros como áreas de oportunidad.

Los estudiantes mostraron una inclinación predominante hacia los cuentos como género literario favorito, con un 70% de preferencia, lo cual es consistente con investigaciones previas que subrayan la accesibilidad y el atractivo de los textos breves y narrativos en poblaciones jóvenes (Córdova, 2020; Cuetos, 2017). Este hallazgo sugiere que los cuentos funcionan como una puerta de entrada efectiva al mundo literario, pero también resalta la necesidad de diversificar los géneros presentados en el aula para ampliar los horizontes literarios de los estudiantes. La escasa preferencia por novelas e historias, limitada al 5% en cada caso, contrasta con la literatura

que destaca el potencial de estos géneros para desarrollar habilidades de pensamiento crítico y empatía, lo que señala una oportunidad importante para enriquecer el currículo de lectura.

El tiempo diario dedicado a la lectura es otro aspecto revelador. Mientras el 80% de los estudiantes dedica entre 15 minutos y una hora a esta actividad, ninguno reportó leer más de una hora al día. Este patrón es consistente con estudios que indican que las obligaciones académicas y sociales suelen limitar el tiempo disponible para la lectura recreativa (Álava & Díaz, 2022). Sin embargo, el rango de tiempo identificado es positivo, ya que establece una base sobre la cual se pueden construir hábitos más sólidos. Para maximizar este potencial, es necesario implementar estrategias que incrementen gradualmente la duración y calidad del tiempo dedicado a la lectura, integrando actividades que generen interés sostenido y fomenten la exploración de textos más extensos.

La motivación de los estudiantes, mayoritariamente impulsada por la curiosidad (50%) y las tareas escolares (40%), resalta la dualidad entre el interés intrínseco y los incentivos externos en el desarrollo de hábitos lectores. Este hallazgo es consistente con investigaciones que destacan la curiosidad como un motor clave para el aprendizaje autónomo y la exploración literaria (Márquez, 2017). Sin embargo, el hecho de que un porcentaje significativo de estudiantes lea principalmente por cumplimiento de tareas sugiere que la lectura aún se percibe en muchos casos como una obligación, más que como una fuente de disfrute. Esto apunta a la necesidad de rediseñar las tareas escolares relacionadas con la lectura, enfocándolas hacia actividades que promuevan la creatividad y la reflexión crítica, reduciendo la ansiedad asociada al cumplimiento de exigencias académicas.

En el ámbito docente, el 60% de los participantes identificó las actividades lúdicas y dinámicas como estrategias prioritarias para fomentar la lectura, mientras que un 40% destacó la creación de clubes de lectura como una herramienta para la interacción y socialización. Estos resultados coinciden con estudios que destacan la efectividad de las metodologías participativas en el aprendizaje (Romero et al., 2021; Hadi et al., 2023). La implementación de estrategias lúdicas no solo facilita la conexión emocional con la lectura, sino que también promueve habilidades sociales y de trabajo en equipo, aspectos fundamentales en la formación integral de los estudiantes.

La percepción docente sobre los factores que influyen en los hábitos lectores también es significativa. El 60% identificó la motivación y la autoeficacia como elementos cruciales, lo que se alinea con la literatura que subraya el papel de la confianza en las propias capacidades para afrontar desafíos relacionados con la lectura (Valenzuela, 2018). Este enfoque resalta la importancia de diseñar intervenciones que refuercen la autoeficacia en los estudiantes, promoviendo actividades que les permitan experimentar éxitos tempranos y progresivos en la lectura.

Las implicaciones teóricas y prácticas de estos hallazgos son diversas. Teóricamente, los resultados contribuyen al cuerpo de conocimiento sobre estrategias de animación a la lectura, validando la efectividad de enfoques lúdicos y participativos. Además, refuerzan la relevancia de la motivación intrínseca y la autoeficacia en el desarrollo de hábitos lectores, aspectos que pueden servir como base para futuras investigaciones y teorías sobre aprendizaje autónomo y motivación. Desde una perspectiva práctica, los hallazgos ofrecen a los docentes herramientas concretas para implementar estrategias didácticas más efectivas, como el uso de cuentos para iniciar a los estudiantes en la lectura, la incorporación de clubes de lectura como espacios de interacción social y la introducción de actividades que promuevan la exploración de géneros literarios menos conocidos.

Sin embargo, el estudio presenta ciertas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. La muestra, compuesta por estudiantes y docentes de una única institución educativa, limita la generalización de los hallazgos a otros contextos. Además, el diseño transversal impide evaluar cambios a lo largo del tiempo, lo que sería valioso para comprender cómo evolucionan los hábitos lectores y las percepciones docentes tras la implementación de estrategias específicas. También se debe considerar que los datos se basan en respuestas autoinformadas, lo que puede introducir sesgos relacionados con la percepción individual.

En función de estas limitaciones, se proponen diversas líneas de investigación futura. Es esencial ampliar la muestra para incluir instituciones de diferentes contextos socioeconómicos y culturales, lo que permitiría identificar patrones y diferencias relevantes en los hábitos lectores y las estrategias docentes. Asimismo, un diseño longitudinal sería útil para evaluar el impacto

sostenido de las estrategias de animación a la lectura en los hábitos y la motivación de los estudiantes. Por último, futuras investigaciones podrían explorar el papel de las tecnologías digitales en la promoción de la lectura, analizando cómo herramientas como aplicaciones móviles o plataformas en línea pueden complementar las estrategias tradicionales.

CONCLUSIÓN

El presente estudio ha permitido analizar y comprender las estrategias de animación a la lectura y su impacto en la formación de hábitos lectores en estudiantes de básica media, así como las percepciones y prácticas docentes relacionadas. A partir de los resultados obtenidos, se pueden extraer las siguientes conclusiones significativas, estructuradas en torno a los objetivos planteados y las evidencias encontradas:

En primer lugar, se identificó que la lectura en el nivel de básica media está marcada por una preferencia hacia géneros literarios más accesibles y de menor complejidad, como los cuentos. Este hallazgo subraya la necesidad de diversificar las opciones literarias en el aula, introduciendo progresivamente otros géneros como novelas, poesía y textos informativos, que enriquezcan la experiencia lectora y promuevan el desarrollo de habilidades críticas y creativas en los estudiantes. Además, los resultados reflejan que, aunque los estudiantes dedican entre 15 minutos y una hora diaria a la lectura, no se alcanza una profundidad suficiente en el compromiso lector, lo que evidencia un área de oportunidad para extender el tiempo y la calidad de esta práctica.

Asimismo, la motivación emerge como un factor central en el desarrollo de hábitos lectores. La curiosidad y el cumplimiento de tareas escolares fueron los principales motores identificados, lo cual resalta tanto el potencial de la motivación intrínseca como la necesidad de rediseñar las actividades académicas para convertirlas en experiencias lectoras enriquecedoras y significativas. En este sentido, los docentes desempeñan un rol crucial al incorporar estrategias dinámicas y lúdicas que transformen la lectura en una actividad placentera, fortaleciendo el vínculo emocional de los estudiantes con los textos.

En el ámbito docente, se concluye que existe una alta valoración de las estrategias participativas, como los clubes de lectura y las actividades creativas, las cuales no solo fomentan

la interacción y socialización en torno a la lectura, sino que también promueven la exploración de géneros literarios diversos. Sin embargo, también se identificaron limitaciones en el conocimiento de estrategias innovadoras por parte de los docentes, lo que resalta la importancia de la formación continua y el acceso a recursos pedagógicos actualizados.

Por otra parte, los hallazgos destacan la influencia de factores contextuales, como las limitaciones económicas y la disponibilidad de materiales de lectura en el hogar, que impactan directamente en el hábito lector de los estudiantes. Este aspecto refuerza la necesidad de que las instituciones educativas asuman un rol proactivo en la creación de entornos lectores más equitativos, asegurando el acceso a recursos literarios variados y fomentando una cultura lectora inclusiva.

Desde una perspectiva práctica, las estrategias propuestas en este estudio, como la implementación de actividades lúdicas, la creación de clubes de lectura y el uso de tecnologías digitales, ofrecen herramientas concretas para los docentes interesados en fortalecer los hábitos lectores. Estas estrategias no solo abordan las necesidades específicas del contexto estudiado, sino que también son aplicables en otros escenarios educativos, contribuyendo a una enseñanza más inclusiva y efectiva.

Teóricamente, el estudio aporta al campo de la investigación educativa al reafirmar la importancia de la motivación intrínseca, la autoeficacia y las estrategias didácticas en el fomento de la lectura. Asimismo, establece una base para futuros estudios que deseen explorar en mayor profundidad la relación entre las prácticas lectoras y el desarrollo de competencias clave en los estudiantes.

En cuanto a las limitaciones del estudio, se reconoce que el enfoque en una única institución educativa y el diseño transversal impiden una generalización completa de los resultados. No obstante, estos hallazgos ofrecen un punto de partida valioso para la implementación de intervenciones educativas y la realización de investigaciones longitudinales que evalúen el impacto a largo plazo de las estrategias propuestas.

El compromiso de docentes, familias e instituciones educativas es clave para superar las barreras identificadas y construir una cultura lectora sólida que trascienda el ámbito escolar, contribuyendo al desarrollo personal, social y académico de los estudiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Álava, C., & Díaz, A. (2022). Recursos para el desarrollo de la lectoescritura en estudiantes de la Educación General Básica. *Polo del Conocimiento*, 7(4), 16.
<https://polodelconocimiento.com.ec>
- Ambi Guilcapi, M., & Sanz Martínez, O. (2023). Estrategia didáctica para el desarrollo de la promoción lectora en estudiantes de Enseñanza General Básica. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(1), 50–61.
<https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/337>
- Baño, M., & Álvarez, M. (2022). Aprendizaje de la lectura en niños con trastorno de déficit de atención sin hiperactividad: Un análisis de caso con el método fonético en Instituciones Interculturales. *Dialnet*, 7(3). <https://bit.ly/40iC6Su>
- Caballero, A., & Ramos, L. (2021). Habilidades lectoras y su relación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa*, 8(2), 55–68.
<https://doi.org/10.1016/j.rie.2021.01.012>
- Castro Malasquez, P. (2022). Estrategia didáctica para desarrollar la animación a la lectura en estudiantes del cuarto grado de primaria de una institución educativa pública de Ica. Universidad San Ignacio de Loyola, Perú.
<https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/f33bf0d6-994a-4e3e-b376-d58ec18ad>



Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades



ISSN en línea: 2789-3855
DOI: 10.56712



Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

CARTA DE ACEPTACIÓN

Por medio de la presente la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades ([LATAM](#)), con ISSN en línea: 2789-3855 y DOI 10.56712, con indexaciones en Dialnet, Latindex directorio, Google académico, Base, Livre, Latinrev, Crossref, MIAR y ERIHPlus y perteneciente a la Red de Investigadores Latinoamericanos ([REDILA](#)) certifica que:

Título del artículo: **Estrategias didácticas para el fomento del hábito lector en estudiantes de educación básica de escuelas públicas de Ecuador**

Autas María Verónica Andrade Andrade, Saira Paola Muñoz Sánchez y G Josefina Castro Castillo

Área temática: Ciencias de la Educación.

ha sido evaluado y aprobado mediante el sistema de evaluación por pares de doble ciego (double blind peer review), y la revisión anti plagio [vireo](#) índice de similitud, cumpliendo con los estándares de aprobación establecidos por el Comité Editorial para su publicación.

Se expide la presente constancia el día 09 de mayo del mes de mayo del año 2022



Dr. Anton Peter Baron

Editor en jefe

LATAM Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

